

Pantin, Yolanda y Ana Teresa Torres. El hilo de la voz. Antología crítica de escritoras venezolanas del siglo XX.(Reseña de libro)

Chasqui - May 1, 2005

Wilfredo Hernández

Word count: 1267.

[citation details](#)

Pantin, Yolanda y Ana Teresa Torres. El hilo de la voz. Antología crítica de escritoras venezolanas del siglo XX. Caracas: Fundación Polar/Angria Ediciones, 2003. 968 pp. ISBN:980-379-078-1

Desde los noventa se evidencia en Venezuela un sostenido desarrollo en el estudio de la cultura usando como perspectiva analítica la participación femenina. Productos de más mujeres en la academia y del surgimiento y aceptación de los análisis marcados por el feminismo y el género sexual, los trabajos publicados, al mismo tiempo que ofrecen una visión más amplia de ese país, problematizan el canon de lo que en ella se considera importante. Estas obras, escritas principalmente por historiadora/es e investigadora/es literarios, incluyen análisis de la época colonial (Indias, esclavas, mantunas y primeras damas de Ermila Troconis, 1990; La mujer en la colonia de María Alvarez, 1994), del siglo XIX (La mujer y los cercos de la modernización de Enrique Nóbrega, 1997; Mirar tras la ventana de Inés Quintero, 1998) y sobre el siglo XX, que son los más abundantes (entre los imprescindibles: La literatura de la otredad: cuentistas venezolanas de Luz Marina Rivas, 1992; Las risas de nuestras medusas de Susana Castillo, 1992; Tópicos de retórica femenina de Margara Russotto, 1993; Poesía en el espejo de Julio Miranda, 1995; Discursos sumergidos de Margara Russotto, 1997; Teatro. cuerpo y nación de Dunia Galindo, 2000; La novela intrahistórica: tres miradas femeninas de la historia venezolana de Luz Marina Rivas, 2000; y De médicos, idilios y otras historias de Paulette Silva, 2000).

El libro cuya aparición tengo el honor de reportar debe verse, como un hito clave del proceso iniciado hace tres lustros. De hecho, podría afirmarse que con él los estudios venezolanistas pasan a otra etapa: una en que obligatoriamente habrá que tomar en cuenta la categoría de género sexual de manera más cuidadosa e inclusiva. Sus autoras, ampliamente conocidas en Venezuela, merecen sin embargo ser presentadas al público no familiarizado con ellas. Ana Teresa Torres (Caracas, 1945), psicóloga de profesión con cuatro libros profesionales en su haber, es autora de siete novelas, una compilación de cuentos y una monografía literaria. Ha recibido todos los premios nacionales para prosa y dos internacionales (el Pegasus de la Corporación Mobil, por Doña Inés contra el olvido, y el Anna Seghers). De todos sus colegas vivas, es la más respetada por los especialistas, y la que está recibiendo más atención (en EE.UU hay varios doctorandos que escriben tesis sobre sus libros). Por su parte, la poeta Yolanda Pantin (Caracas, 1954)

participó en "Tráfico", uno de los dos grupos literarios más influyentes desde los ochenta. Ha publicado tres libros, dos de los cuales recibieron la primera mención en los concursos a que fueron sometidos y otro ganó el Premio de Poesía de Fundarte. El hilo de la voz es fruto de la extraordinaria colaboración de estas dos profundas conocedoras de su tradición cultural. El proyecto, surgido de una ponencia que Pantin y Torres presentaron en un congreso en 1996, contó con el patrocinio en 1999 de la Fundación Rockefeller.

Aunque se presenta modestamente como una "antología crítica de escritoras venezolanas", la obra es mucho más que eso. Contiene una extensa introducción, dividida en dos partes, cuya riqueza de ideas y planteamientos la hace no sólo de consulta obligatoria para todos los interesados en la literatura de dicho país, sino punto de referencia para especialistas de otros países de la región. En la primera parte, "Un territorio sin cartografía. Criterios y algunas observaciones metodológicas", las autoras explican los marcos y criterios que emplearon en la selección. Como muestra de independencia y agudeza como antólogas, soslayaron la arcaica clasificación de movimientos literarios; y éste es uno de los logros más importantes de su esfuerzo, pues el resultado revela, no sólo las ventajas de estudiar la literatura usando categorías más productivas, sino los efectos que esta decisión puede acarrear cuando se ejecuta con la seriedad y la profundidad que Pantin y Torre exhiben. "El hilo de la voz", la segunda parte de la introducción, contiene la primera teoría sobre la literatura venezolana escrita por mujeres, aunque no aparece tan elocuentemente articulada. Sin embargo, debido a la originalidad y el profundo conocimiento en que está basada, merecería un desarrollo más extenso y por separado. Pantin y Torres proponen que las fundadoras de la tradición sembraron las semillas cuyos árboles crecerían a lo largo del siglo XX y principios del siglo XXI, y conformarían la suerte de jardín botánico que es la antología. El espacio de esta nota no me permite hablar en detalle del asunto, pero la propuesta merece atención, especialmente por los investigadores de la producción cultural femenina latinoamericana moderna. Desde el ámbito de la literatura latinoamericana en general, constituye una explicación que merece ser contrastada con las de Octavio Paz (sobre el desarrollo de la poesía en Los hijos del limo, 1974) y Roberto González Echevarría (sobre la narrativa, en Myth and Archive, 1990).

La antología (143-720) contiene textos de extensión diversa y en casi todos los géneros cultivados en los últimos cien años (excepto autobiografía, guiones de película y telenovela) por sesenta y siete escritoras nacidas entre 1886 y 1986. Si se toma en cuenta la década en que éstas nacieron, hay cuatro escritoras de 1880-89, cinco de 1900-09, cuatro de 1910-19, cinco de 1920-29, cinco de 1930-39, doce de 1940-49, veintidós de 1950-59 y once de 1960-68. Esdras Parra (1939-2005), una de las incluidas, fue "de elegida identidad femenina" (131). A pesar de que las compiladoras llenaban dos de los criterios que usaron en la selección (más de un libro publicado y que éstos estuvieran en las bibliotecas académicas de Caracas), en muestra de modestia y elegancia, se excluyeron a sí mismas. No obstante, como certeramente anotan, su "presencia queda suficientemente justificada con la escritura del estudio introductorio" (39). La última parte del libro (725-902) es un índice biobibliográfico de escritoras nacionales, producto de la investigación de Marina

Jacinto y Eyra Peñalver pero supervisado por Pantin y Torres. Aunque no es completo, es el más extenso, riguroso y actualizado que existe hoy en día; y constituye otro de los grandes aportes de la obra, especialmente por la valiosa información, en ocasiones rara, que recoge. La última parte del libro, que estuvo a cargo de Torres, es una "Contribución a la bibliografía de autoras venezolanas", de enorme utilidad para los investigadores que decidan explorar la selva cuya cartografía Pantin y Torres han delineado con tanta precisión y esmero.

No tengo ninguna duda de que este libro, gracias a los numerosos y valiosos aportes que hace al estudio de la producción cultural de las mujeres venezolanas, es uno de los más relevantes aparecidos en Venezuela en los últimos diez años. Estimo que en la medida en que sea conocido se convertirá en una referencia nacional e internacional en los estudios sobre la cultura venezolana y latinoamericana modernas.

Wilfredo Hernández, Allegheny College

Citation Details

Title: Pantin, Yolanda y Ana Teresa Torres. El hilo de la voz. Antología crítica de escritoras venezolanas del siglo XX.(Reseña de libro)

Author: Wilfredo Hernández

Publication: *Chasqui* (Magazine/Journal)

Date: May 1, 2005

Publisher: Thomson Gale

Volume: 34 **Issue:** 1 **Page:** 203(3)